

*ACTIVIDADES EXTERIORES***África****Angola**

En el ámbito de una ayuda de urgencia de posguerra, el CICR había sometido, a finales de febrero, al Gobierno de la República Popular de Angola (RPA), como complemento a las actividades humanitarias desplegadas desde hacía varios meses, un programa medicosocial de seis meses. Por carta del 13 de abril, el primer ministro angoleño, señor Lopo do Nascimento, comunicó al CICR el deseo del Gobierno de la RPA de que, en adelante, los programas de asistencia en favor de la población angoleña sean realizados por organismos nacionales, y más en particular, a través de la Sociedad nacional de la Cruz Roja, en vías de estructuración.

El 4 de mayo, el CICR dirigió al primer ministro angoleño una nota oficial, expresando su satisfacción por lo que respecta a la próxima reorganización de la Sociedad nacional y al cometido que se le confiará en un programa de reconstrucción. Informó igualmente al Gobierno de la RPA sobre la retirada gradual de la infraestructura establecida para su acción de urgencia en favor de las víctimas del conflicto de Angola, indicando, al mismo tiempo, que está a disposición de la Sociedad nacional para estudiar un programa de formación de personal especializado, en particular, para la búsqueda de personas desaparecidas. Por último, el CICR agradeció a las autoridades del MPLA y de la RPA su colaboración, y expresó sus deseos de que ésta continúe, en interés de las víctimas de las luchas armadas que tienen lugar en África austral.

En el aspecto práctico, el CICR informó a los Gobiernos y a las Sociedades nacionales de la Cruz Roja, cuyo apoyo había solicitado para la realización del programa medicosocial de seis meses, sobre la decisión del Gobierno de la RPA de utilizar, en adelante, la mediación de la Sociedad nacional para hacer llegar a sus destinatarios los recursos puestos a disposición del CICR en favor de las víctimas de los aconteci-

mientos en Angola. Por otra parte, convocó, para evacuar consultas en Ginebra, a su jefe de delegación en Angola, señor C. A. Neukomm, con objeto de puntualizar con él las modalidades de una retirada progresiva hasta finales de junio, por lo que atañe a las actividades médicas y de socorro.

A finales de mayo, el efectivo del CICR en Angola ascendía aún a unas veinte personas, entre ellas un equipo médico, puesto a disposición por la Cruz Roja Sueca, que prestaba servicios en el hospital de Dalatando, y tres equipos médicos móviles, proporcionados por la Cruz Roja Británica y la Cruz Roja Suiza, que trabajaban en los distritos de Huambo y de Bie.

África del Sur

Una misión del CICR visitó, en abril, cuatro lugares de detención en África del Sur (Robben Island, Pretoria Prison, Kroonstad y Pretoria Central), donde había, en total, 258 prisioneros condenados por atentar a la seguridad del Estado. La misión se entrevistó, sin testigos, con los detenidos de su elección.

Aparte de las diversas conversaciones mantenidas con las autoridades competentes, respecto de estas visitas, los representantes del CICR se pusieron en contacto con los dirigentes de la Cruz Roja Sudafricana, en Johannesburgo, así como con varios directivos de secciones locales.

Uganda

Los dos delegados regionales del CICR para el África oriental, señores U. Bédert y J.-F. Borel, acompañados por el Dr. Meyenberg, delegado médico, acaban de realizar una importante serie de visitas a lugares de detención en Uganda. Así, durante el mes de abril, se trasladaron a 19 establecimientos penitenciarios y a un hospital—situados en la capital, Kampala (3 prisiones), y, en el interior del país, en Masaka, Mutukula Farm, Mbarara, Mubuku Farm, Fort Portal, Gulu, Arna, Patiko Farm, Soroti, Moroto, Namalu Farm, Murchison (2), Jinga (2), Bugungu y Rippon Falls— donde había más de 6.000 detenidos. Los delegados del CICR se entrevistaron, sin testigos, con los detenidos de su elección; se entregaron socorros.

Un delegado regresó en junio a este país para, por una parte, hacer distribuciones complementarias de socorros en estos establecimientos y, por otra parte, pronunciar una serie de conferencias sobre el CICR en la sede de la Cruz Roja Ugandesa, en Kampala, y en las secciones locales en provincias.

Marruecos

Aprovechando la ocasión de una segunda visita a los 99 prisioneros argelinos capturados por las fuerzas armadas marroquíes, cinco de ellos heridos, atendidos en el hospital militar de Rabat, el señor P. Gaillard, consejero del CICR, pronunció una serie de conferencias acerca de los Convenios de Ginebra. La primera visita a estos prisioneros se efectuó el 4 de febrero.

América Latina

Chile

Durante el mes de abril, la delegación del CICR en Chile, dirigida por el señor R. K. Jenny, visitó 9 lugares de detención, en los que había, en total, 606 detenidos. Como de costumbre, los delegados del CICR distribuyeron diversos socorros, por un valor de 11.000 dólares aproximadamente. Además, se entregaron a las enfermerías de 6 prisiones lotes de medicamentos, por un peso total de 52 kg.

Al mismo tiempo, la delegación continuó su acción asistencial en favor de las familias de detenidos, de la que se beneficiaron 390 familias en Santiago y 1.410 en provincias, por un valor de 32.000 dólares.

Respecto de la visita a los detenidos, conviene recordar que el CICR no tiene acceso a la totalidad de ellos a partir del momento de su detención. Las autoridades chilenas le han dado amplias facilidades para la visita de los campamentos de « detenidos por razón del estado de sitio » y de las prisiones civiles. Los delegados han tenido acceso también a diversos lugares de detención militares. En cambio, el CICR no sigue sin autorización para visitar ciertos centros dependientes de los organismos de seguridad, excepto uno de ellos, en el que, no obstante, los delegados no pueden conversar sin testigos con los detenidos, contrariamente al procedimiento seguido en los otros lugares a los que tiene acceso. El CICR prosigue sus gestiones para tener acceso a la totalidad de los lugares en que hay detenidos.

Uruguay

Como se anunciaba en la *Revista Internacional*, número de abril, el delegado general del CICR para América Latina se entrevistó, en febrero, con la Junta de Comandantes en jefe de las fuerzas armadas y se le aseguró que el CICR podría visitar de nuevo los lugares de detención en Uruguay.

En abril, los dos delegados regionales para los países del Cono Sur, señores B. Glauser y W. Monnier, recibieron autorización para visitar varios lugares de detención dependientes de las autoridades militares; se entrevistaron con los detenidos, pero en presencia de las autoridades.

Venezuela

El delegado regional del CICR para los países andinos, señor Eddi Leemann, mantuvo diversas entrevistas con el nuevo ministro venezolano de Defensa, así como con sus próximos colaboradores, respecto de la visita a los lugares de detención y a la difusión de los Convenios de Ginebra en las academias militares.

El delegado del CICR se puso también en contacto con el ministerio de Justicia, que le renovó la autorización general para visitar los lugares de detención. El 27 de abril, se trasladó a un establecimiento en Caracas, en el que había 44 detenidos por delitos o motivos de índole política, con los cuales conversó sin testigos.

Asia

Paquistán

El nuevo delegado regional del CICR en el Subcontinente asiático, señor D. Borel, se trasladó, a finales de abril, al Paquistán, con objeto de ponerse en contacto con las autoridades de la Media Luna Roja de aquel país. En esta ocasión, mantuvo diversas entrevistas en el ministerio paquistaní de Relaciones Exteriores, sobre todo referentes a la cuestión de los traslados hacia el Paquistán de « no locales » en Bangladesh.

Con los dirigentes de la Media Luna Roja —en particular la Begun Nusrat Bhutto, presidenta ejecutiva— el delegado departió también sobre la difusión de los Convenios de Ginebra y de los principios de la Cruz Roja en las instituciones castrenses y de la juventud.

Timor

El señor S. Nessi, delegado general, viajó a finales de mayo, a Yakarta, con objeto de deliberar con la Cruz Roja Indonesia y en contacto con las autoridades competentes, en Dili, sobre la continuación de la acción de la Cruz Roja en Timor. Estas conversaciones tuvieron principalmente por objeto determinar las modalidades de aplicación de un acuerdo concertado, el mes de mayo en Ginebra, entre el CICR y la Cruz Roja Indonesia,

referente a una oferta de alimentos —2.000 toneladas de cereales en bruto y 100 toneladas de leche en polvo— de la Comunidad Económica Europea en favor de las personas desplazadas en Timor.

Oriente Medio

Líbano

Ante la persistencia de los combates y para poder acudir en ayuda de las víctimas de todas las partes en conflicto, el CICR ha mantenido, durante las últimas semanas, el dispositivo siguiente en Líbano:

- una delegación en Beirut y una oficina en el aeropuerto, situados ambos en la zona occidental de la ciudad, con cinco delegados, a los que se añade el personal local;
- un hospital de campaña, en el barrio de Uzai, con 3 médicos, 7 enfermeras y un técnico, puestos a disposición por las Cruces Rojas Danesa, Finlandesa, Noruega y Sueca;
- una oficina en Jounieh, con dos delegados;
- un equipo médico móvil, integrado por un médico, una enfermera y un delegado, con base en Trípoli y encargado de la región de Akkar;
- un equipo médico móvil en Baalbek, encargado de la región de Bekaa.

A mediados de mayo, para garantizar mayor seguridad a los pacientes y mejores condiciones de trabajo, una parte del hospital de campaña —cuyas tiendas no ofrecían ya seguridad suficiente— fue transferida a edificios. Cirujanos, anestelistas y enfermeras trabajan día y noche para asistir a los heridos de guerra que afluyen de diversos barrios periféricos. Desde que se instaló el hospital, en febrero pasado, el número de operaciones practicadas asciende a 510, de ellas 135 de cirugía grave. Además, ha habido 5.154 consultas para 3.860 pacientes ambulatorios.

Mientras que el equipo médico con base en Trípoli se traslada todos los días a los distintos pueblos de la región de Akkar, para atender a las poblaciones aisladas y distribuir medicamentos, el de Baalbek, en la región de Bekaa, hubo de interrumpir provisionalmente sus actividades, a principios de mayo, en vista de que ya no se garantizaban las condiciones mínimas. Por consiguiente, se establecerá un sistema de presencia algo diferente del que se había previsto al principio.

El CICR ha continuado efectuando también sus envíos de socorros, sobre todo de medicamentos, a Líbano. Estos socorros se remiten directamente por vía aérea al aeropuerto de Beirut, o transitan por Chipre con

destino a Jounieh, o vía Damasco para las llanuras de Bekaa y de Akkar. No solamente son para las necesidades propias de los equipos médicos del CICR, sino que permiten también abastecer a los distintos hospitales de la capital y del interior del país, que carecen de medicamentos o de material médico. Para garantizar estas distribuciones, el CICR colabora con las autoridades libanesas, con la Cruz Roja Libanesa y con la « Media Luna Roja Palestina », así como con diversas organizaciones locales. Observemos que la OMS pone a disposición del CICR una parte importante de estos medicamentos.

Desde el principio de su acción asistencial en aquel país, en otoño de 1975, y hasta principios de mayo de 1976, el CICR envió a Líbano unas 225 toneladas de socorros, por un valor de 3,6 millones de francos suizos. Estos socorros proceden del CICR, de Sociedades nacionales de la Cruz Roja y de Gobiernos, así como de distintas organizaciones.

Por último, la delegación del CICR en Beirut despliega también actividades relativas a la Agencia Central de Informaciones. A principios de mayo, había recibido más de 5.200 solicitudes de noticias, procedentes, en gran parte, de los territorios ocupados por Israel. De esta cifra, se había dado el 70 % de respuestas positivas y el 9 % de respuestas negativas, mientras que se hallaba aún pendiente el 21 % de las encuestas.

Israel y territorios ocupados

Durante los meses de marzo y de abril, se efectuó la 34.^a serie de visitas a lugares de detención en Israel y en los territorios ocupados. En esta ocasión, los delegados del CICR se trasladaron a 14 lugares, en los que había más de 3.200 detenidos civiles, súbditos de los territorios ocupados o de países árabes. Los delegados conversaron sin testigos con los detenidos de su elección.
